

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 60, 1-6

¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Mira: las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, su gloria aparecerá sobre ti; y caminarán los pueblos a tu luz; los reyes al resplandor de tu aurora: Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, viene a ti: tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar, y te traigan las riquezas de los pueblos. (...) Vienen todos de Sabá, trayendo incienso y oro, y proclamando las alabanzas del Señor.

SALMO 71: SE POSTRARÁN ANTE TI, SEÑOR, TODOS LOS REYES DE LA TIERRA.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS 3, 2-3a 5-6

Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado a favor vuestro. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y participes de la Promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos Magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: -- ¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo. (...) Entonces Herodes llamó en secreto a los Magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén diciéndoles: -- Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo. Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que había visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas, lo adoraron: después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN



LA ILUMINACIÓN DE LOS MAGOS

De los sermones de san Agustín (Serm. 200, 3)

«La iluminación de los magos se constituyó en el gran testimonio de la ceguera de los judíos. Aquéllos buscaban en la tierra de éstos al que éstos no reconocían en la suya. Entre ellos encontraron, sin habla, al que los judíos negaron cuando enseñaba. Estos peregrinos que venían de lejos adoraron a Cristo, niño que aún no hablaba, allí donde los ciudadanos le crucificaron cuando, ya maduro, obraba milagros. Los magos le reconocieron como Dios en la pequeñez de sus miembros; los judíos ni siquiera le perdonaron como hombre cuando hacía obras grandiosas. ¡Como si fuera mayor cosa ver una nueva estrella reluciente en el día de su nacimiento que ver al sol llorar en el día de su muerte! Pero aquella misma estrella [...] se ocultó y no volvió a aparecerseles hasta que hubieron preguntado a los judíos por la ciudad en que había de nacer Cristo».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 7 San Raimundo de Peñafort	 <i>1Jn 3,22-4,6</i> <i>Salmo: 2</i> <i>Mt 4, 12-17ss</i>	“Te daré en herencia las naciones”
Martes, 8	<i>1Jn 4, 7-10</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Mc 6, 34-44</i>	“Que todos los pueblos de la tierra se postren ante ti, Señor”
Miércoles, 9 S. Eulogio de Córdoba	 <i>1Jn 4, 11-18</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Mc 6, 45-52</i>	“Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra”
Jueves, 10	<i>1Jn 4, 19 – 5, 4</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Lc 4, 14-22a</i>	“Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra”
Viernes, 11	<i>1Jn 5, 5-13</i> <i>Salmo: 147</i> <i>Lc 5, 12-16</i>	“Glorifica al Señor, Jerusalén”
Sábado, 12	<i>1Jn 5, 14-21</i> <i>Salmo: 149</i> <i>Jn 3, 22-30</i>	“El Señor ama a su pueblo”